

**Creciendo Unidos: Innovando en la educación y la participación infantil para transformar  
contextos vulnerables**

Estudiante

Yeny Michelle Monsalve Millan

Tutora

Karin Vanessa Kruckenberg Villalobos

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades – ESCAH

Diplomado en Innovación Social

Programa de Psicología

Diciembre, 2024

## Resumen

Este artículo presenta la sistematización de la experiencia de la Fundación Creciendo Unidos (FCU), enfocada en su trabajo con niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad. El objetivo principal fue analizar los procesos y resultados de sus intervenciones, con especial atención a sus programas educativos y de participación comunitaria. La metodología utilizada fue cualitativa, centrada en entrevistas a actores clave, particularmente a Karina Arenas, coordinadora regional de la fundación, la recolección de datos incluyó también la revisión de la documentación oficial de la fundación, complementada con observaciones de campo en Norte de Santander. El proceso de sistematización empleó la Técnica de la Línea de Reflexión (TLR) para organizar los eventos y aprendizajes clave de la experiencia. Se identificaron los logros, desafíos y aprendizajes derivados de la implementación de los programas, los cuales buscan transformar las condiciones de vida de los niños en contextos de vulnerabilidad social y económica, mediante un enfoque integral que incluye educación, salud y participación comunitaria. Los resultados destacaron la importancia de la flexibilidad y la adaptabilidad en el enfoque de la fundación, así como la colaboración interinstitucional y el empoderamiento de la comunidad. Además, la implementación de la metodología I+D+i ha permitido desarrollar un modelo sostenible de atención, con un impacto positivo en las comunidades, que debe continuar diversificando recursos y expandiendo el uso de tecnologías para asegurar su sostenibilidad y crecimiento.

***Palabras clave:*** Vulnerabilidad infantil, inclusión social, intervención social, empoderamiento.

## Abstract

This article presents the systematization of the experience of the Fundación Creciendo Unidos (FCU), focusing on its work with children and adolescents in vulnerable situations. The main objective was to analyze the processes and outcomes of its interventions, with a particular focus on its educational and community participation programs. A qualitative methodology was employed, centered on interviews with key stakeholders, especially Karina Arenas, the regional coordinator of the foundation. Data collection also involved reviewing the foundation's official documentation and field observations in Norte de Santander. The systematization process used the Reflection Line Technique (TLR) to organize key events and lessons learned from the experience. Achievements, challenges, and insights from the implementation of the foundation's programs were identified, which aim to transform the living conditions of children in socially and economically vulnerable contexts through an integrated approach that includes education, health, and community participation. Results highlighted the importance of flexibility and adaptability in the foundation's approach, as well as the significance of inter-institutional collaboration and community empowerment. Furthermore, the implementation of the R&D&I methodology has enabled the development of a sustainable care model with a positive impact on the communities. To ensure long-term sustainability and growth, the foundation must continue diversifying resources and expanding the use of technology.

**Keywords:** Child vulnerability, social inclusion, social intervention, empowerment.

## Tabla de contenido

1. Introducción .....	5
2. Metodología .....	7
3. Resultados .....	12
4. Conclusiones y recomendaciones .....	18
5. Referencias Bibliográficas .....	22

## 1. Introducción

La Fundación Creciendo Unidos (FCU) es una entidad sin ánimo de lucro con más de 30 años de experiencia en el trabajo con niños, niñas y adolescentes que viven en condiciones de extrema pobreza y cuyas condiciones de vida han vulnerado sus derechos fundamentales. Desde sus inicios, la fundación ha impulsado la creación de una nueva cultura de infancia, basada en la defensa activa de los derechos de los menores y su participación en la toma de decisiones. Carlos F. J. Martínez destaca la importancia de cambiar las visiones tradicionales sobre la infancia, promoviendo una cultura que reconozca los derechos de los niños y fomente su participación activa en la toma de decisiones (Carlos F. J. Martínez, 2005). Esta visión promueve un entorno equitativo donde los niños se convierten en protagonistas de su propio desarrollo, fomentando la interacción y el intercambio de conocimientos en comunidades que reconocen y valoran la dignidad de los menores, especialmente aquellos en situación de vulnerabilidad como los niños trabajadores o en riesgo de calle.

El tipo de innovación social que representa la Fundación Creciendo Unidos se puede enmarcar dentro de la categoría de "innovación social educativa", ya que su enfoque se basa en transformar las realidades sociales de los niños y niñas a través del conocimiento, la educación y la construcción de una cultura de participación. Esta innovación social no solo busca mejorar el acceso a la educación, sino también promover el empoderamiento de los menores mediante la creación de espacios donde puedan expresar sus opiniones, defender sus derechos y tomar decisiones que impacten positivamente en sus comunidades. De Bono nos dice que uno de los rasgos comunes a las diferentes definiciones de lo que es un producto creativo e innovador, es el de la novedad (Edward de Bono, 1967). En este contexto, la fundación se convierte en un actor clave en la construcción de una nueva manera de entender la infancia en situaciones de

vulnerabilidad. La FCU se articula en un ecosistema de actores diversos, que incluyen a instituciones gubernamentales y no gubernamentales, la comunidad en general y entidades académicas. Destacan entre ellos el trabajo de Karina Arenas, coordinadora regional en Norte de Santander, quien lidera acciones comunitarias a través del arte y la educación, y Reinel García Martínez, representante legal de la fundación. A nivel institucional, la fundación mantiene alianzas con universidades como la Francisco de Paula Santander, la Universidad Simón Bolívar y la Universidad Distrital de Bogotá, lo que fortalece su enfoque educativo y permite la implementación de estrategias que contribuyan a la inclusión social y al desarrollo integral de los niños, niñas, adolescentes y sus comunidades. Los antecedentes de la fundación se remontan a los primeros esfuerzos del fundador, el psicopedagogo Hugo Fernández Nilo, quien con un profundo compromiso social, comenzó su labor en el Cementerio Central de Bogotá, buscando mejorar la calidad de vida de los niños, niñas y adolescentes trabajadores y en situación de calle.

El objetivo de la sistematización de la experiencia de la Fundación Creciendo Unidos es documentar y analizar sus metodologías, procesos y resultados, con el fin de identificar los aprendizajes clave que han permitido a la organización generar un cambio positivo en las vidas de los niños y niñas que atiende. Este ejercicio busca también evaluar la efectividad de sus estrategias educativas y de participación, promoviendo la replicabilidad de modelos de intervención que puedan ser adaptados a otros contextos, contribuyendo al fortalecimiento de la innovación social en el ámbito de la infancia y la inclusión.

## 2. Metodología

La sistematización de la experiencia de la Fundación Creciendo Unidos (FCU) se llevó a cabo con el objetivo de analizar los procesos y resultados de sus intervenciones en el trabajo con niños, niñas y adolescentes en situaciones de vulnerabilidad. Este proceso se desarrolló en varias etapas y utilizó principalmente entrevistas como técnica de recolección de información, complementada con la revisión de la documentación oficial de la fundación. La metodología empleada sigue un enfoque cualitativo, con un análisis centrado en las experiencias vividas por los actores clave de la fundación, con énfasis en la participación de la coordinadora regional, Karina Arenas, y los recursos disponibles en la página web de la fundación.

El primer paso para la sistematización fue definir claramente el objetivo central, que consistió en documentar, reflexionar y aprender de las prácticas de la Fundación Creciendo Unidos en su trabajo con la infancia vulnerable. Esto incluyó identificar los logros, desafíos y aprendizajes derivados de la implementación de sus programas educativos y de participación, con especial atención al enfoque comunitario y educativo de la fundación.

Se empleó la Técnica de la Línea de Reflexión (TLR) como una herramienta metodológica para organizar y analizar los hechos y aprendizajes clave derivados de la experiencia. La TLR permite reconstruir de manera cronológica los eventos y procesos significativos, favoreciendo la identificación de las etapas, actores y resultados que emergen de la experiencia vivida (Hernández et al, 2014). En el caso de la Fundación Creciendo Unidos, esta técnica permitió hacer un recorrido a través de sus programas educativos, de participación infantil y de inclusión social, facilitando la identificación de momentos clave de la intervención y los aprendizajes asociados. La Fundación Creciendo Unidos ha alcanzado un notable nivel de madurez en su modelo de intervención social, lo que se refleja en la implementación efectiva y

sostenida de actividades que involucran a la comunidad en su totalidad. A partir del grado de maduración de la experiencia, se puede concluir que la fundación se encuentra en TRL 8. Esto significa que la intervención social de la FCU ha sido probada, validada y es operativamente funcional, con una aceptación significativa dentro de las comunidades donde opera.

El nivel TRL 8 implica que el modelo de intervención ha superado las fases de prueba y validación, y ha demostrado ser eficaz en entornos reales. Esto se evidencia no solo en los resultados obtenidos, sino en la aceptación activa de la comunidad, incluyendo la participación de los niños, niñas y adolescentes, quienes no solo toman parte en las actividades, sino que también participan en la toma de decisiones que afectan su bienestar. Además, la fundación ha logrado instalar un sistema estable y funcional de trabajo colaborativo y participativo, que fomenta el sentido de pertenencia dentro de la comunidad, tanto en barrios de Cúcuta como en Bogotá. En términos de Gestión de Oportunidades y Gestión del Cambio, la FCU ha demostrado una capacidad sobresaliente para generar un cambio sostenible, empoderando a los participantes y creando una estructura de capital social en las comunidades.

La innovación social que representa la Fundación se enmarca en la categoría de "innovación social educativa", ya que se centra en transformar las realidades sociales de los niños y niñas a través de un enfoque educativo que promueve la participación activa y el empoderamiento.

Esta innovación social tiene dos dimensiones clave:

**Transformación educativa:** A diferencia de las intervenciones tradicionales, que se limitan a mejorar el acceso a la educación, el modelo de la FCU busca transformar las realidades sociales de los niños y niñas a través de la educación, brindándoles herramientas para que puedan

entender su entorno, expresar sus opiniones y tomar decisiones que impacten positivamente en sus comunidades. La Fundación no solo proporciona un acceso mejorado a la educación formal, sino que también promueve una cultura de participación, donde los menores se convierten en agentes activos de su propio proceso educativo y social.

Empoderamiento y participación infantil: La fundación crea espacios que permiten a los niños y adolescentes defender sus derechos y tomar decisiones que afectan directamente su bienestar. Este enfoque va más allá de la participación simbólica o superficial, buscando una implicación real en la gestión de su propio desarrollo. La participación activa en la toma de decisiones y en la gestión de las actividades que les afectan, fortalece su sentido de pertenencia y les otorga la capacidad de influir en su entorno. Además, este tipo de innovación educativa genera una apropiación social del proyecto, donde los actores de la comunidad (familias, educadores, líderes locales) se sienten responsables y comprometidos con los resultados del programa.

La técnica principal de recolección de información fue la entrevista, la cual se realizó de manera semiestructurada, permitiendo a la entrevistada Karina Arenas, coordinadora regional de Norte de Santander, compartir sus experiencias y reflexiones de forma abierta, pero guiada por un conjunto de preguntas que abordaban temas clave de la intervención de la fundación. Karina Arenas fue entrevistada debido a su rol clave en la implementación y coordinación de los programas de la fundación en la región; su conocimiento sobre los procesos de inclusión social, las actividades comunitarias y la participación infantil, proporcionó información fundamental sobre cómo se llevan a cabo las estrategias educativas y de empoderamiento en la región. La entrevista se centró en comprender cómo se adaptan los programas a las necesidades específicas

de la población en Norte de Santander y cómo la fundación facilita la participación activa de los niños y sus familias.

La página web oficial de la fundación también fue una fuente clave de información, en ella se encuentran detallados los programas, las metodologías utilizadas y los resultados obtenidos a lo largo de los años. La revisión de estos materiales proporcionó un contexto adicional y permitió complementar la información obtenida a través de la entrevista.

El trabajo de campo consistió en la recolección directa de información en la experiencia, a través de la entrevista y la observación de las actividades implementadas por la Fundación. En este caso, las actividades de campo se realizaron principalmente en Norte de Santander, donde la fundación tiene una de sus áreas de intervención más importantes. Durante las visitas, se interactuó con la coordinadora regional, Karina Arenas, y otros miembros del equipo local para obtener información de primera mano sobre el funcionamiento de los programas.

El análisis de la información se realizó de manera cualitativa, siguiendo un enfoque inductivo. El análisis cualitativo busca entender fenómenos complejos desde una perspectiva holística y contextual, utilizando un enfoque inductivo para generar teorías a partir de los datos en lugar de probar hipótesis preexistentes (Braun & Clarke, 2006). Se utilizó el proceso de codificación para organizar la entrevista y las observaciones en categorías relevantes, tales como "participación infantil", "estrategias educativas", "inclusión social" y "desafíos comunitarios". Según Corbin y Strauss, la codificación cualitativa permite descomponer los datos y agruparlos en temas significativos, lo que facilita la identificación de patrones y relaciones entre los diferentes elementos de la experiencia (Corbin y Strauss, 2014). Para asegurar la validez de los resultados, se combinaron los datos obtenidos de la entrevista con los de la observación y los contenidos de la página web de la fundación. Este enfoque permitió contrastar la información y

asegurar que los hallazgos fueran coherentes y representativos de la realidad vivida por los actores clave de la fundación.

En resumen, la sistematización de la experiencia de la Fundación Creciendo Unidos se llevó a cabo de forma rigurosa y participativa, utilizando entrevista con un actor clave como Karina Arenas, la coordinadora regional, y la revisión de la página web de la fundación como fuentes adicionales de información. A través de un proceso de trabajo de campo y análisis cualitativo, se logró documentar los principales logros y desafíos de la fundación en su intervención social, proporcionando un valioso material para el aprendizaje y la replicabilidad de sus modelos educativos y de inclusión.

### 3. Resultados

La Fundación Creciendo Unidos (FCU) se dedica al trabajo social con niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad, especialmente aquellos expuestos a trabajo infantil, violencia y exclusión social. Mediante un enfoque integral que abarca la educación, la salud, el apoyo psicosocial y la participación comunitaria, la fundación busca transformar las condiciones de vida de los menores y sus familias. Este artículo presenta un análisis sobre la implementación de la metodología de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i) aplicada en la fundación, agrupado en cuatro categorías clave: Gestión de las ideas y de la creatividad, Gestión del desarrollo interactivo aplicativo, Gestión del proceso y Gestión de las oportunidades y gestión del cambio.

#### Gestión de las Ideas y de la Creatividad

La Fundación Creciendo Unidos nace de una preocupación social frente a las condiciones de los niños y niñas trabajadores en situaciones de vulnerabilidad, especialmente en el contexto del Cementerio Central de Bogotá. Hugo Fernández Nilo, su fundador, planteó la idea inicial de una intervención comunitaria orientada a la alfabetización y al apoyo educativo, buscando crear una cultura de infancia que garantizara los derechos de los menores y promoviera su inclusión social.

El proyecto fue inicialmente impulsado por Hugo Fernández Nilo, acompañado de un equipo de educadores y colaboradores como Reinel García Martínez y Karina Arenas, quienes jugaron un papel fundamental en el desarrollo de la propuesta. Con el tiempo, se incorporaron profesionales de diversas áreas, como docentes, psicólogos y trabajadores sociales, así como entidades gubernamentales y no gubernamentales, instituciones educativas y académicas,

creando una red de apoyo sólida. La Fundación tiene como objetivo resolver la desigualdad social, la falta de oportunidades educativas y la exclusión de niños, niñas y adolescentes en comunidades marginadas. Su intervención busca superar las barreras del trabajo infantil, la deserción escolar y el abandono familiar, promoviendo programas educativos, talleres de formación, actividades recreativas y apoyo psicosocial. Además, se fomenta la participación activa de los menores a través de Consejos de Niños y Adolescentes, donde pueden expresar sus opiniones y ser protagonistas en la defensa de sus derechos. El proyecto ha generado un profundo impacto en las comunidades donde opera, empoderando a los niños como actores de cambio social y fortaleciendo la participación de las familias. Este enfoque participativo y transformador, también ha ayudado a mejorar las condiciones emocionales y sociales de los menores y ha impulsado la integración de la familia en el proceso de cambio, promoviendo un entorno protector (González, 2018).

#### Gestión del Desarrollo Interactivo Aplicativo

El proyecto se lleva a cabo en las localidades de Cúcuta, Norte de Santander, y Bogotá, donde la FCU ha establecido su sede principal, la Casa Doña Leo, en el barrio Niña Ceci. El trabajo con los niños trabajadores en estas áreas se organiza conjuntamente con instituciones educativas locales para defender y promover los derechos de la infancia. Esta colaboración interinstitucional ha sido clave para garantizar la sostenibilidad y el alcance de las iniciativas.

Los beneficiarios directos del proyecto son niños, niñas y adolescentes en situación de extrema pobreza, expuestos a condiciones de trabajo infantil, violencia familiar y desnutrición. Además, los profesionales de la fundación, los voluntarios, los líderes comunitarios y las familias juegan roles clave en el desarrollo y la ejecución de las actividades. El trabajo colaborativo entre todos los actores permite un enfoque integral, donde los niños no solo reciben apoyo, sino que

también participan activamente en la toma de decisiones (López, 2016). Las actividades se estructuran en función de las necesidades de los beneficiarios y están diseñadas para abordar aspectos educativos, recreativos, emocionales y psicosociales. A través de talleres de refuerzo escolar, actividades recreativas, y sesiones de apoyo psicosocial, la fundación busca mejorar la calidad de vida de los niños y adolescentes, al mismo tiempo que promueve la integración de las familias en estos procesos. Además, se fomentan espacios de participación comunitaria, cruciales para fortalecer el tejido social y crear un sentido de pertenencia (Gómez et al., 2019). La fundación organiza las actividades mediante una planificación detallada y colaborativa, que involucra a diferentes actores según sus competencias, esto incluye la asignación de roles específicos a profesionales, voluntarios y líderes comunitarios, con un enfoque flexible que permita ajustar las actividades a las realidades cambiantes de la comunidad. Esta metodología ha permitido que las iniciativas sean adaptativas y eficaces, asegurando un impacto sostenido (Torres, 2021).

### Gestión del Proceso

La FCU ha implementado una estructura organizativa que combina roles estratégicos en dirección, monitoreo, evaluación y comunicación, esta estructura es clave para el éxito y la continuidad del proyecto. En cuanto a la sostenibilidad, la fundación ha diversificado sus fuentes de financiamiento y recursos, y ha integrado a la comunidad en el proceso de gestión. La participación activa de la comunidad en la creación de espacios de liderazgo y colaboración, ha sido fundamental para el mantenimiento y crecimiento de los proyectos (Aguirre & Rodríguez, 2020).

Para asegurar la continuidad del proyecto a largo plazo, la fundación ha adoptado varias estrategias, como la diversificación de fuentes de financiación, el fortalecimiento de capacidades

institucionales y la promoción de la participación comunitaria. Además, se está enfocando en la incorporación de nuevas tecnologías y en el desarrollo de programas de formación digital que facilitarán el acceso remoto a la educación para los niños y sus familias (Zapata, 2022). Esta estrategia busca no solo mantener el proyecto, sino expandir su alcance y adaptabilidad ante las nuevas necesidades sociales.

#### Gestión de las Oportunidades y Gestión del Cambio Apropiación social y capital social

La implementación del proyecto ha tenido un impacto significativo en el capital social de la comunidad, al fomentar la cooperación y el trabajo conjunto entre diferentes actores sociales. La fundación ha logrado generar una alta receptividad en la comunidad, lo que ha fortalecido el sentido de pertenencia y ha creado un espacio propicio para la colaboración interinstitucional. Este proceso ha llevado a la creación de alianzas con otras comunidades y grupos, así como con instituciones académicas y gubernamentales, ampliando el alcance del proyecto y mejorando su efectividad (Muñoz, 2021).

Uno de los principales aprendizajes de la implementación del proyecto ha sido la necesidad de ser flexible y adaptable, especialmente frente a la inestabilidad socioeconómica que afecta a las familias en las zonas donde trabaja la fundación, este enfoque flexible ha permitido que el proyecto se mantenga relevante y efectivo a lo largo del tiempo. Además, la fundación ha sistematizado sus aprendizajes mediante un proceso de monitoreo y evaluación continua, lo que le permite realizar ajustes en tiempo real y mejorar la calidad de las intervenciones (Pérez & Martínez, 2020). La fundación ha identificado nuevas oportunidades para la expansión de sus proyectos, como la incorporación de herramientas digitales y la creación de programas enfocados en el cuidado del medio ambiente. Estas iniciativas tienen el potencial de ampliar los beneficios

para las comunidades, mejorando la calidad de vida de los niños y sus familias, y ofreciendo nuevas oportunidades de desarrollo personal y educativo (Sánchez et al., 2023).

La implementación de la metodología I+D+i en la Fundación Creciendo Unidos ha permitido desarrollar un modelo integral de atención a niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad. A través de una gestión eficiente de ideas, procesos, oportunidades y el empoderamiento social, el proyecto ha logrado generar un impacto positivo tanto en los beneficiarios directos como en la comunidad en general. Sin embargo, para garantizar su sostenibilidad y expansión, es esencial continuar con la diversificación de recursos y la implementación de nuevas tecnologías que faciliten el acceso a la educación y mejoren las condiciones de vida de los menores.

Los resultados de la entrevista semiestructurada con la coordinadora regional, Karina Arenas, proporcionaron una visión más cualitativa y contextualizada de los programas de la fundación, permitiendo comprender en profundidad cómo la Fundación Creciendo Unidos aborda los desafíos sociales en comunidades vulnerables. Como técnica principal de recolección de información, la entrevista se diseñó para explorar temas clave relacionados con los programas de la fundación, tales como la inclusión social, la participación infantil y la intervención comunitaria. Adicionalmente, las respuestas de Karina Arenas revelaron el rol fundamental de la innovación social en la transformación comunitaria. Programas como los talleres de marroquinería y panadería, el acompañamiento psicosocial y las alianzas con instituciones educativas y gubernamentales, han demostrado ser efectivos para mejorar la calidad de vida de niños, niñas y familias, han promovido alternativas laborales justas y han fortalecido la cohesión comunitaria. Estos espacios fomentan no solo la adquisición de habilidades productivas, sino también la creación de redes de apoyo entre los participantes. Además, la participación activa de

las familias y los niños en las actividades recreativas y educativas resalta la relevancia de un enfoque comunitario que empodere a los sujetos como agentes de cambio en sus territorios. Los esfuerzos de la fundación han generado avances significativos en la integración de niños, niñas y adolescentes en el sistema escolar, esto se ha evidenciado en la reducción de la deserción escolar y en el fortalecimiento de los vínculos familiares como pilar del desarrollo infantil.

Desde una perspectiva psicológica, los resultados evidencian la importancia del trabajo interdisciplinario para abordar problemáticas como el estrés migratorio, la exclusión social y las dificultades educativas. Este enfoque integral no solo fomenta la resiliencia en las familias, sino que también contribuye al fortalecimiento de los vínculos comunitarios. Estos hallazgos plantean interrogantes sobre los desafíos que enfrentan las comunidades en situación de vulnerabilidad y las estrategias necesarias para garantizar una intervención efectiva. Si bien los programas psicosociales han demostrado ser efectivos, es fundamental profundizar en estrategias terapéuticas más específicas que aborden las afectaciones emocionales y traumáticas derivadas de la migración y el desplazamiento. En este contexto, surge la necesidad de reflexionar sobre la sostenibilidad de la resiliencia comunitaria: ¿Cómo garantizar que los procesos de resiliencia promovidos por la fundación sean sostenibles a largo plazo? Esto implica no solo fortalecer las redes comunitarias, sino también garantizar el acceso continuo a recursos psicosociales y educativos.

#### 4. Conclusiones y recomendaciones

La Fundación Creciendo Unidos (FCU) ha alcanzado un notable nivel de maduración en su modelo de intervención social, evidenciado por su implementación efectiva de actividades que involucran a la comunidad en su totalidad. En términos de Gestión de las Oportunidades y Gestión del Cambio, la fundación ha logrado un grado de maduración TRL 8, lo que implica que el proyecto ha sido probado, validado y es operativamente funcional, con una aceptación significativa dentro de la comunidad y entre los diferentes actores involucrados.

A lo largo de su trayectoria, la FCU ha demostrado ser capaz de transformar una idea piloto en un sistema completo, estableciendo una estructura de trabajo colaborativo y participativo que fomenta la apropiación social y la creación de capital social. La comunidad, tanto en los barrios de Cúcuta como en Bogotá, ha mostrado un fuerte sentido de pertenencia hacia el proyecto, los niños, niñas y adolescentes se han convertido en actores activos de la iniciativa, no solo participando en las actividades, sino también en la toma de decisiones que afectan su bienestar y desarrollo.

El capital social formado dentro de estas comunidades ha sido un componente clave para garantizar la sostenibilidad del proyecto, pues los líderes comunitarios, las familias y los voluntarios juegan un rol crucial en la ejecución y expansión de las actividades. A su vez, la fundación ha logrado establecer alianzas estratégicas con actores externos como universidades, instituciones gubernamentales y otras organizaciones sociales, lo que ha potenciado el alcance e impacto de las intervenciones.

La validación social alcanzada en esta fase demuestra que el proyecto no solo es viable, sino que también ha sido valorado positivamente por los beneficiarios directos y la comunidad en

general. Este proceso de validación y aceptación dentro del contexto social refuerza la relevancia y pertinencia de la intervención, asegurando que las soluciones propuestas son efectivas y bien recibidas por la población.

A partir de este análisis y considerando el grado de maduración de la innovación social alcanzado por la FCU, se pueden formular recomendaciones para continuar con la sostenibilidad y expansión del proyecto.

Aunque la fundación ha logrado establecer un capital social significativo, es recomendable profundizar en las estrategias de formación y liderazgo comunitario. La creación de más espacios de participación, talleres de empoderamiento y programas de formación en liderazgo local, permitirá que más miembros de la comunidad asuman roles activos en la gestión del proyecto y en la toma de decisiones. Este proceso ayudará a consolidar la autonomía comunitaria, lo que a su vez fortalecerá la sostenibilidad a largo plazo del proyecto.

A pesar de los avances en la colaboración con diversas instituciones, la diversificación de recursos sigue siendo clave para garantizar la continuidad y expansión del proyecto. Se recomienda que la FCU busque nuevas alianzas con empresas privadas, organismos internacionales y otras organizaciones no gubernamentales. La creación de un fondo de sostenibilidad que involucre donaciones y patrocinios podría ser un camino viable para asegurar recursos permanentes. Además, la colaboración con universidades debe ampliarse, integrando más proyectos de investigación y extensión universitaria que contribuyan al desarrollo de nuevas estrategias para abordar los problemas de vulnerabilidad infantil.

La fundación ya ha identificado la importancia de la transformación digital en su estrategia educativa. Se recomienda que se acelere la incorporación de plataformas de educación

en línea y herramientas digitales para la enseñanza, esto permitirá no solo mejorar el acceso a la educación, sino también adaptar el proyecto a nuevas realidades tecnológicas y aumentar la resiliencia del sistema educativo ante posibles crisis sociales o sanitarias. La digitalización puede facilitar la creación de contenidos educativos accesibles y la formación de los niños y sus familias en habilidades tecnológicas que mejoren sus oportunidades laborales y educativas.

Desde la psicología, se proponen también diversas recomendaciones para fortalecer el impacto y la sostenibilidad de la Fundación Creciendo Unidos, una de estas recomendaciones es el fortalecimiento del empoderamiento psicológico comunitario, lo que implica diseñar talleres que fomenten la confianza en las capacidades individuales y colectivas de los participantes. Estos programas estarían fundamentados en enfoques como la psicología positiva y la resiliencia comunitaria, promoviendo un ambiente de crecimiento personal y colectivo. Además, se sugiere implementar talleres sobre liderazgo participativo y habilidades de comunicación para garantizar la inclusión de todos los miembros de la comunidad en roles clave de toma de decisiones y gestión.

En cuanto a la atención a la salud mental comunitaria, se plantea la creación de redes de apoyo psicosocial que sirvan como espacios seguros de diálogo y escucha activa, estos espacios permitirían a los participantes expresar sus emociones, compartir experiencias y recibir el apoyo emocional necesario. Asimismo, se considera esencial capacitar a líderes comunitarios y voluntarios en primeros auxilios psicológicos, de manera que puedan manejar crisis emocionales básicas y derivar casos complejos a profesionales especializados.

La promoción del desarrollo socioemocional en niños, niñas y adolescentes también es prioritaria, para ello, se recomienda la incorporación de programas de educación socioemocional que desarrollen habilidades como la empatía, el manejo de emociones, la resolución de conflictos

y la toma de decisiones responsables. Asimismo, se sugiere establecer círculos de diálogo regulares, donde los más jóvenes puedan reflexionar sobre sus experiencias, fortaleciendo la cohesión entre pares y promoviendo un entorno de apoyo mutuo. Estas acciones, basadas en principios psicológicos, no solo fortalecen el bienestar emocional de los participantes, sino que también impulsan la resiliencia y la cohesión dentro de las comunidades, asegurando un impacto más profundo y duradero en los proyectos sociales.

## 5. Referencias Bibliográficas

- Aguirre, J., & Rodríguez, S. (2020). *La sostenibilidad de proyectos sociales: Estrategias y modelos*. Editorial Universitaria.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). *Using thematic analysis in psychology*. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Corbin, J., & Strauss, A. (2014). *Basado en la investigación cualitativa: Estrategias de análisis y teoría fundamentada*. McGraw-Hill.
- Fundación Creciendo Unidos. (s.f.). Recuperado de <https://www.fundacioncreciendounidos.org/>
- Gómez, A., Martínez, M., & Ramírez, L. (2019). *La participación comunitaria como motor de cambio social en contextos de vulnerabilidad*. Universidad de Bogotá.
- González, D. (2018). *El empoderamiento infantil en procesos de inclusión social*. Ediciones Académicas.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- López, M. (2016). *Trabajo infantil y exclusión social en Colombia*. Editorial Social.
- Martínez, C. F. J. (2005). *La participación infantil: Una cuestión de derechos*.
- Muñoz, P. (2021). *Capital social y proyectos comunitarios: Un enfoque práctico*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Pérez, V., & Martínez, T. (2020). *Gestión de proyectos sociales: Monitoreo y evaluación*. Editorial de Innovación Social.

Sánchez, R., Rodríguez, F., & García, E. (2023). *Tecnologías digitales en la educación para comunidades vulnerables*. Editorial Educativa.

Torres, A. (2021). *Modelos colaborativos en la gestión de proyectos sociales*.

Waisburd, G. (2009). [Pensamiento creativo e innovación](https://www.revista.unam.mx/vol.10/num12/art87/art87.pdf) . Revista Digital Universitaria. 10(12), 1 -9. <https://www.revista.unam.mx/vol.10/num12/art87/art87.pdf>